

CASTELL-PLATJA D'ARO

El municipio de Castell-Platja d'Aro se sitúa en el sector sur del Baix Empordá, en la zona costera de la subcomarca del valle del Aro, que se extiende al sur del macizo de les Gavarres, regado por la riera de Ridaura. La cabeza de municipio es la localidad costera de Platja d'Aro, un gran centro turístico de desarrollo moderno, mientras que Castell d'Aro, en el interior, es el núcleo de población más antiguo, levantado junto al antiguo castillo de Benedormiens. Aunque el territorio está documentado desde antiguo como valle de Aro (*Vallis Aracoe*, en 898; *vallis Aradi*, en 1041), el nombre de Castell d'Aro no aparece hasta 1362 (*castrum de Arado*), atribuido al mismo castillo de Benedormiens.

Se llega al municipio, desde Girona, circulando por la C-65 en dirección a Sant Feliu de Guíxols-Platja d'Aro. Dista poco más de 34 km de la capital de la provincia.

Castillo de Aro (o de Benedormiens)

EL CASTILLO DE BENEDORMIENS, nombre original de la fortaleza, está situado en la parte más alta del núcleo antiguo del pueblo de Castell d'Aro. A su lado se encuentra la parroquia de Santa Maria, antigua capilla castral, que es un edificio tardogótico con fachada del siglo XVIII.

La primera noticia del castillo data del año 1041, cuando la condesa de Barcelona, Ermessenda, su hermano, el obispo Pere Roger de Girona, Gausfred Vidal de Pals y su esposa Quíxol, cedieron la custodia de la fortaleza primitiva, que ellos mismos habían mandado construir, a los monjes de Sant Feliu de Guíxols, para mejor contener la *paganorum infestatione*. A finales de siglo XI se documenta la concesión de la castellanía a Gausfred Vidal, señor de Pals, mientras que un siglo más tarde, en 1197, hay noticia de su infeudación a Guerau de Lledó. A partir del siglo XIII, la denominación de castillo de Aro sustituye a la de castillo de Benedormiens. El conjunto sufrió un gran incendio durante la guerra de los Remensas, en 1462, y en el siglo XVI pasó a depender de la Corona. Sufrió otro incendio en 1879, y poco después una explosión accidental lo dejó definitivamente en ruinas. Se restauró en la década del 1970.

Del primitivo fuerte del siglo XI no queda nada, y muy poco del conjunto de los siglos XII y XIII, pues la mayor parte de la estructura conservada es posterior, además de intensamente restaurada. Los elementos más antiguos son el paño de muralla adosado a la iglesia y la antigua puerta del edificio, con el pasadizo contiguo que da al patio. Es posible que la parte inferior del muro septentrional del edificio principal sea también medieval. En una excavación arqueológica realizada en 1999-2000 se encontraron un foso, un puente y una rampa que conducía a la puerta; fueron de nuevo sepultados. La muralla presenta sillares de buen tamaño, dispuestos en hiladas rectas. Los más grandes están en las esquinas y en la parte inferior, dónde se suceden unas saeteras siguiendo el desnivel del terreno. A cierta altura, el paramento ya parece bastante posterior. La puerta, de arco de medio punto, con dovelas largas, bien cortadas, da a un pasillo abovedado que presenta una ventana rectangular, y varias saeteras. En la pared en ángulo con ésta hay otro arco de medio punto, igualmente adovelado, encima del cual vemos otra saetera. Este pasaje da a lo que podría haber sido el patio de armas.

Estos restos, junto con los hallados en la última campaña de excavaciones, podrían datarse en el siglo XII o a inicios del XIII.



Vista general

Fachada



Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, I, p. 140; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, II, pp. 636-639; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VIII, p. 190; DE PRADO CORDERO, G., 2007, pp. 47-68.

Iglesia de Santa Maria de Fenals d'Amunt

LA IGLESIA DE SANTA MARIA DE FENALS está situada en el vecindario de Fenals d'Amunt, al Norte del término municipal de Castell-Platja d'Aro. No debe confundirse con la iglesia también dedicada a Santa Maria que hay en el pueblo más cercano a la costa de Fenals d'Aro, que por otra parte es un edificio del siglo XVIII. Para acceder a la iglesia románica lo mejor es llegar desde Calonge, que dista unos 4 km, por la carretera GIV-6612 que se dirige a Romanyà de la Selva. Tras pasar el vecindario de Cabanyes, sale a mano izquierda un camino pedregoso y en mal estado, que debe seguirse unos 2 km hasta llegar al templo. Es imposible transitar sin un vehículo especial, e incluso el itinerario a pie puede resultar un poco duro por la pendiente y el estado del camino.

Cabecera



Santa Maria de Fenals se cita por primera vez en un diploma de Lotario de 968 (*Fenalis cum Ecclesia Sanctae Mariae*). Aparece luego en una confirmación de bienes donados al monasterio de Sant Feliu de Guíxols por parte de los condes de Barcelona-Girona, fechada en 1016, que alude a una donación anterior de mediados de siglo X.

La iglesia es una construcción de dimensiones modestas, aunque con evidente encanto. Es de nave única, cubierta con bóveda de cañón articulada por un único fajón, y con un ábside semicircular en el extremo oriental, que cubre con el habitual cuarto de esfera. No se conserva la fachada oeste, sustituida por un muro de cierre moderno, ni tampoco el extremo occidental de la bóveda, por lo que el último tramo del edificio va cubierto con una techumbre de madera, también moderno. Este tramo había sido reconvertido en pórtico (quedando reducidas, pues, las dimensiones del templo), pero una intervención moderna ha reintegrado el espacio en la estructura edilicia. Toda la iglesia, en realidad, fue notablemente restaurada tras adquirirla el Ayuntamiento en 1996.

Lo más interesante es la cabecera. El ábside se articula con cuatro grandes lesenas separadas en su parte superior por series de tres arquillos ciegos, según modelos decorativos del primer románico meridional, que no continúan en el cuerpo de la nave. Hay también una ventana de doble derrame abierta en el eje del ábside, con arco de medio punto adovelado. Dos ventanas similares se abren en la fachada meridional de la iglesia, donde se encuentra también la sencilla puerta de acceso, adovelada y austera, ciertamente fruto de restauración. Hay otra abertura de formato similar, aunque de mucho mayor tamaño, en el extremo este del mismo costado; quizás conectaba el templo con alguna construcción adosada (de la que sin embargo no hay noticia alguna), pero ahora está tapiada con cemento.



Interior (vista hacia el oeste)

Resulta de cierto interés la combinación de materiales utilizados en la fábrica. El aparejo de los muros es a base de bloques de caliza simplemente desbastados, bastante irregulares. Las lesenas absidiales utilizan, en cambio, grandes sillares de material granítico, que aparece también en elementos destacados de la fábrica: en las mensulillas de los arcos ciegos, en una cornisa biselada que se extiende por todo el edificio (excepto en la restaurada fachada occidental) y, en el interior, en el arco fajón y en el doble arco triunfal que introduce el ábside. También hay bloques de granito en los ángulos del cuerpo de naves, lo que resulta algo extraño, y en el adovelamiento sin duda moderno de la puerta de entrada y de la gran abertura meridional. Cabe destacar también el pavimento interior, a base de losetas de piedra, que por lo menos en parte podrían ser las originales. Aunque se sabe de su existencia con anterioridad, el edificio del que hablamos parece ser una obra románica de avanzado el siglo XI.

TEXTO Y FOTOS: CONSUELO VILA MARTÍ

Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, I, pp. 150-51; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VIII, p. 196; MARQUÉS CASANOVAS, J., 1981, pp. 204.